

Nuestra Primera Huella

Memorias de Fundación Futuro

2000-2018



Nuestra Primera Huella

Memorias de Fundación Futuro

2000-2018

Quito, 20 marzo 2019

Elaborado por

Gabriela Muñoz V.

Fotografías

Diana Troya

Diseño Gráfico

Estudio Sur

Nuestra Primera Huella

Memorias de Fundación Futuro

2000-2018

Índice

1. Fundación Futuro, sus enfoques e inicios	08
1.1. ¿Cómo nace la Fundación Futuro?	10
1.2. Los personajes de Fundación Futuro	12
2. Los proyectos y su legado	14
2.1. Los sistemas de seguro de salud comunitaria	15
2.1.1. Principales actividades generadas con los centros de salud comunitarios	19
2.1.2. Logros e impactos de los sistemas de salud comunitaria	22
2.1.3. Desafíos en la implementación de los sistemas de salud comunitaria	23
2.2. De los sistemas de salud comunitaria al desarrollo productivo sostenible	25
2.2.1. Principales actividades	27
2.2.2. Los impactos de las iniciativas productivas	28
2.2.3. Desafíos en la implementación de los proyectos productivos	29
2.3. Los proyectos de microfinanzas	30
2.3.1. El nacimiento de Warmikunapak Rikchari	30
2.3.2. Principales actividades	32
2.3.3. Los impactos generados	33
2.3.4. Principales actividades	34
3. El legado de los enfoques de trabajo	35
4. Las lecciones aprendidas	42
5. La nueva estrategia y su visión a futuro	46
5.1. Principales líneas de acción contempladas	48
5.2. Objetivos del modelo	49
5.3. Los resultados que se esperan lograr	50
5.4. Los aspectos innovadores del modelo Mashpi	51
5.5. Desafíos del modelo	51
6. Historias de cambio	56

01.

Fundación Futuro

sus enfoques e inicios

Desde el año 2000, Fundación Futuro es la organización a cargo del programa de responsabilidad corporativa de Grupo Futuro. Éste es un conjunto de empresas ecuatorianas líderes del sector servicios – *seguros y turismo* – que comparten recursos, conocimientos y están comprometidas con el bienestar de las personas.

Fundación Futuro evolucionó desarrollando proyectos innovadores para el bienestar humano. Con ellos se conjugaron el conocimiento técnico, la experiencia empresarial y la solidaridad con las problemáticas de las comunidades más necesitadas y la responsabilidad compartida.

La organización trabajó por dos décadas en comunidades rurales de la sierra ecuatoriana, facilitando el acceso a servicios de salud y crédito productivo. Hoy se enfoca en la urgencia de conservar ecosistemas únicos y amenazados, a través de mecanismos económicos como la compensación de huella de carbono.

Consistente a su mandato de “**cuidar la vida en todas sus manifestaciones**”, a partir del 2018, la Fundación Futuro propone un modelo innovador de conservación y desarrollo sostenible. Su enfoque holístico da una respuesta pragmática a la inminente responsabilidad global de mitigar el cambio climático, desde el Ecuador, una de las regiones más mega-diversas y sensibles del mundo.

Esta apuesta de sostenibilidad para las generaciones futuras, inicia en Mashpi, bosque nublado declarado reserva de Biósfera por la Unesco. Aquí, las alternativas de turismo responsable y otras actividades productivas son indispensables para asegurar una convivencia más sostenible entre los seres humanos – *locales y globales* – con la naturaleza.

Fundación Futuro evolucionó desarrollando proyectos innovadores para el bienestar humano y hoy se enfoca en la urgencia de conservar ecosistemas únicos y amenazados.

1.1. ¿Cómo nace la Fundación Futuro?

Se trataba de retribuir a la sociedad ecuatoriana lo que el grupo empresarial había recibido de ella en todos sus años de trabajo

Bajo el liderazgo de Grupo Futuro, el 30 de marzo del año 2000 nace la Fundación Futuro. La organización se convierte en un canal idóneo, técnico y estructurado para conducir recursos que provenían de las utilidades del grupo empresarial hacia proyectos sociales, capaces de generar bienestar para los sectores más vulnerables. El objetivo para los socios de Grupo Futuro fue retribuir a la sociedad ecuatoriana lo que el grupo empresarial había recibido de ella en todos sus años de trabajo.

Sus inicios convergen con un contexto de carencias socioeconómicas importantes en las poblaciones indígenas del Ecuador. Los pueblos indígenas de la sierra central estaban especialmente propensos a sufrir e incluso morir por enfermedades respiratorias, digestivas y afecciones crónicas que con una adecuada intervención eran fáciles de prevenir, tratar y curar. La tasa de mortalidad infantil en la provincia de Cotopaxi era del 47%, en Chimborazo del 53,2% y en Tungurahua 36,90% (*INEC, Censo 2001*).



Fundación Futuro decide enfocar sus esfuerzos en una tarea ambiciosa: mejorar las condiciones de salud de las comunidades indígenas de la provincia de Cotopaxi

La falta de presencia estatal para atender las necesidades de salud, educación e ingresos económicos, hacían urgentes las intervenciones sostenidas en el tiempo y capaces de generar cambios profundos en la vida de las personas.

Partiendo de la experiencia de Grupo Futuro en seguros de salud, así como de las investigaciones realizadas por la Universidad San Francisco de Quito en Planchaloma, Fundación Futuro decide enfocar sus esfuerzos en una tarea ambiciosa: mejorar las condiciones de salud de las comunidades indígenas de Cotopaxi. Posteriormente, se trabajó en otras comunidades de Tungurahua, así como también en zonas desfavorecidas de Guayaquil.

En el proceso se identificó que el apoyo de las bases sociales era fundamental para alcanzar los objetivos propuestos.

“ El hecho de que las comunidades indígenas llevaban varias décadas de organización de base, permitió a la Fundación identificar comunidades y familias, zonas más pobladas, caseríos pequeños con mucha identidad y con una estructura jerárquica fuerte, lo que las convertía en unos interlocutores válidos, fáciles de identificar y de comprometer. Eso valía oro para el proceso que iniciaba la Fundación”

Fernando Navarro

Presidente de Fundación Futuro

2005-2013

La Fundación nace con cuatro enfoques de trabajo:

- Apoyo a las poblaciones más vulnerables del Ecuador en el acceso a la salud, para mejorar sus condiciones de vida.
- Sistemas de salud comunitarios anclados en una base social comunitaria indígena.
- La corresponsabilidad en las acciones con los beneficiarios.
- Respeto por los conocimientos de los pueblos y comunidades indígenas.

1.2. Los personajes de Fundación Futuro

En todo este camino de aprendizajes, retos y transformaciones no dejan de resonar los nombres de personas, cuyas acciones y mística fueron el motor de la Fundación y dejaron huella en las comunidades. Se trata de Felipe Burneo, primer Director de la Fundación (2000-2002), quien tuvo a cargo el gran desafío de arrancar con los primeros centros de salud. Para él, la Fundación fue una escuela de vida, fue conocer de cerca la realidad del país, conocer su gente y hacer amistades inolvidables.

En el año 2002 toma la posta María Alicia Mata, quien fue Directora de la Fundación hasta el año 2018. Una “Mujer Orquesta y llena de mística con el trabajo”, como la describen muchos miembros del Directorio. Para ella no había caminos imposibles. Ella era recursiva en todo momento y transmitía valor y respeto a las comunidades. Su trabajo dejó huella en Yatzaputzán, Planchaloma, Isla trinitaria y Plan Piloto.

Todo este trabajo tenía las directrices y acompañamiento de los miembros del Directorio: Fernando Navarro, Roque Sevilla, Paulina Burbano de Lara, Alberto Alcívar, Francisco Proaño Salvador, Pablo Iturralde, Luis Fernando Romero Cevallos, Juan Sevilla, Marco Robalino, Hernán Alonso Pérez, Juan del Hierro y Fernando Terneaus. Ellos tuvieron un rol fundamental, no solo en la creación de la Fundación, sino también en el acompañamiento cercano que dieron a las acciones de la Fundación Futuro. Sus ideas, creatividad y compromiso han permeado cada proyecto. Para ellos, la Fundación ha sido un camino de aprendizajes y crecimiento personal, pero también un gran compromiso vocacional y la oportunidad de retribuir a la sociedad.

Actualmente Fundación Futuro cuenta con nuevos miembros. Su trayectoria, experiencia y voluntad han hecho posible consolidar una nueva estrategia que recoge el legado y que evoluciona hacia otras temáticas de interés mundial.



Roque Sevilla

Presidente del Directorio

Directorio

- Roque Sevilla
- Pablo Fernando Navarro Stevenson
- Ana María Sevilla Pérez
- Martha Cristina Tufiño Rodríguez
- María Paulina Burbano de Lara Moncayo
- Juan Fernando Navarro Pérez
- Francisco Javier Navarro Lecaro
- Luis Miguel Sevilla Pérez
- Carolina Terneus Jácome

Equipo Técnico

- **Carolina Proaño Castro.** Directora Ejecutiva
 - **Felipe Andrade Dávila.** Coordinador de la Gestión del Carbono y Biodiversidad
 - **Carolina Dávalos.** Coordinadora de la Gestión del Paisaje Sostenible
-

02.

A sepia-toned photograph of a mountainous landscape. In the foreground, a herd of sheep is grazing in a valley. The middle ground shows rolling hills and a valley floor. In the background, there are rugged mountains with some snow or light-colored rock. The overall tone is warm and historical.

Los proyectos y su legado

2.1. Los sistemas de seguro de salud comunitaria

Con el objetivo de brindar salud a las comunidades indígenas más vulnerables del Ecuador, **Fundación Futuro diseñó un primer proyecto piloto para la creación de un Sistema de Seguro de Salud Comunitario.** Los beneficiarios fueron 31 comunidades pertenecientes a la Unión de Organizaciones Campesinas del Norte de Cotopaxi UNOCANC, iniciativa que arranca en la Comunidad de Planchaloma- ubicada en la Parroquia de Toacaso, provincia de Cotopaxi.

El proyecto nace como una iniciativa conjunta entre la Fundación Futuro y la Universidad San Francisco de Quito, debido a las necesidades que identificó la Universidad en las comunidades de Planchaloma. El sistema de seguro de salud comunitario se planteó como una alternativa de cobertura de servicios de salud, por medio de la afiliación voluntaria de las familias y el pago de una cuota.

Junto con la UNOCANC, se decide implementar el sistema de salud comunitario. Se plantea como primera actividad un diagnóstico para identificar la canasta de servicios y prestaciones que requerían las poblaciones indígenas y evaluar el valor que podían pagar las familias. **Con este análisis, se diseña un sistema de seguro de salud comunitario, bajo el principio de corresponsabilidad con las comunidades, y se creó el centro de salud comunitario Jambina Huasi en la comunidad de Planchaloma.**

El sistema estableció una afiliación anual para los beneficiarios de 6 dólares por familia. Éste permitía el acceso a la atención de toda la familia, con un pago adicional de 0,50 centavos de dólar por cada consulta general, que posteriormente ascendió a 1 dólar. Además, el afiliado accedía a un 15% de descuento en las medicinas. Estos pagos se destinaron a un fondo mutual de ahorro de los afiliados, manejado por un administrador de las comunidades, con la intención de generar la auto sostenibilidad del sistema de salud en el futuro.

Fundación Futuro se encargó de hacer las adecuaciones del centro médico y la contratación de personal (médico, enfermera, administrador y promotores de salud). La comunidad facilitó el espacio en donde funcionaría el centro médico y la identificación de promotores de salud y del administrador dentro de la comunidad. El centro de salud contó, además, con el servicio de farmacia y posteriormente se abrieron áreas de odontología, ginecología y laboratorio.

El sistema de seguro de salud comunitario se plantea como una alternativa de cobertura de servicios de salud por medio de la afiliación voluntaria de las familias y el pago de una cuota.

Dada la aceptación que tuvo el sistema de salud en las comunidades, en abril del 2002 se decidió hacer la réplica en las comunidades, en abril del 2002 se decidió hacer la réplica en 14 comunidades en la provincia de Tungurahua.

Dada la aceptación que tuvo el sistema de salud en las comunidades, en abril del 2002 se decidió hacer la réplica en las 14 comunidades de la Corporación de Organizaciones Campesinas Agrícolas de Pilahuín (COCAP), en la provincia de Tungurahua. El Centro médico se instaló en la comunidad de Yatzaputzán- Parroquia de Pilahuín.

Al igual que en Planchaloma, el principio de corresponsabilidad implicó el aporte de la Fundación en la adecuación del centro de salud, insumos y pago del personal médico y administrativo del centro. Por su parte, la comunidad puso a disposición su casa comunitaria para el funcionamiento del centro de salud, así como el aporte por la afiliación al sistema de salud y por las consultas familiares.

Al inicio, los centros atendían las necesidades urgentes de salud de la población, generando impactos importantes en la reducción de enfermedades gastrointestinales y respiratorias, principalmente. Sin embargo, estas acciones no eran suficientes para lograr cambios profundos y sostenidos en el tiempo; se inicia entonces un trabajo potente en educación y sensibilización en salud preventiva.

A través de talleres, intercambios de saberes y brigadas de salud se complementó eficazmente el trabajo de atención médica. En todas estas acciones fue fundamental el trabajo de los promotores, quienes eran el vínculo entre las comunidades y el centro de salud. Ellos fueron una especie de facilitadores que se encargaban de brindar información sobre el centro de salud, hacer los cobros por la afiliación y levantar información sobre las condiciones de vida de la población. Además, apoyaban en la organización de brigadas de salud, campañas de vacunación, visitas médicas y talleres de capacitación. Ángel Punina, fue en el año 2004 uno de los principales promotores del centro de salud de Pilahuín:

“ No existían en ese entonces centros de salud en las comunidades más lejanas de Tungurahua. No había vacunas, no había prevención de salud, no había nada en nuestras comunidades. Hasta en la actualidad, ningún gobierno ha atendido en temas de salud a las comunidades lejanas. Nosotros como promotores tuvimos que capacitarnos y tener un rol muy duro para llegar a las comunidades”

Ángel Punina

Promotor del Centro de Salud Yatzaputzán
2004- Presente

De manera creativa y con el compromiso de las comunidades, Fundación Futuro logró sensibilizar a las familias en asuntos de higiene, nutrición infantil, cuidados prenatales y planificación familiar; generando cambio de hábitos y mayores conocimientos para la prevención de enfermedades. Todo esto repercutió también en el empoderamiento de las mujeres sobre su salud, sus cuerpos y su decisión sobre cuántos hijos tener.

Fundación Futuro logró sensibilizar a las familias en asuntos de higiene, nutrición infantil, cuidados prenatales y planificación familiar.

“ De forma sostenida y casi silenciosa se veían cambios en las actitudes de las mujeres y hombres. Su autoestima empezaba a fortalecerse y con ello su conciencia como agentes de su propio cambio”

Paulina Burbano de Lara

Presidente de Fundación Futuro

2002-2005



Un elemento clave en el funcionamiento del seguro de salud comunitario fue el involucramiento de las organizaciones de base.

Un elemento clave en el funcionamiento del seguro de salud comunitario fue el involucramiento de las organizaciones de base. La UNOCANC y la COCAP eran organizaciones indígenas con una tradición de trabajo comunitario y una estructura que facilitaba la difusión y promoción de los sistemas comunitarios. **Cada comunidad, perteneciente a estas organizaciones de base, contaba con líderes locales que participaron en la toma de decisiones referentes al establecimiento y manejo del seguro de salud.** En ambos casos, los representantes de salud de la UNOCANC y la COCAP se involucraron activamente en todo el proceso y se mantuvieron reuniones periódicas entre la dirigencia y los diferentes actores. (Benjamín Puertas. Universidad San Francisco de Quito). De igual forma, se destaca el rol de la Organización de Mujeres Indígenas Campesinas Sembrando Esperanza – OMICSE de la parroquia de Toacaso, quienes participaron y apoyaron todas las actividades de la Fundación.

Dada la demanda de otras comunidades de contar con sistemas de salud comunitarios, **en el año 2006 se decidió apoyar la creación de nuevos centros de salud en San José de Pichul y San José de Alpamág, en la provincia de Cotopaxi; así como el centro de salud del Pueblo Kisapincha, en la comunidad de Illagua Chico, en la provincia de Tungurahua.**

En el año 2008, la Fundación decidió ampliar estas iniciativas a la ciudad de Guayaquil, creando centros de salud en los barrios suburbanos de Plan Piloto y en la Isla Trinitaria, en el sector Nigeria. En estos territorios se aplicó la misma filosofía y enfoques de los sistemas de salud comunitaria, identificando desafíos importantes en cuanto a la administración del fondo de salud, pero también en cuanto a temas de prevención y planificación familiar.

A partir del año 2008, el Ministerio de Salud Pública, cumpliendo con sus competencias, crea subcentros de salud precisamente en las zonas en las que Fundación Futuro había creado los centros comunitarios. A fin de no duplicar acciones, y dada la reducción de personas atendidas, la Fundación decidió cerrar los centros de San José de Pichul, San José de Alpamág y el del Pueblo Kisapincha. En el caso de Guayaquil, los centros siguieron prestando servicio a sus comunidades, pero ya sin el apoyo de Fundación Futuro.

En la actualidad, la Fundación sigue brindando su apoyo a los centros de Planchaloma y Yatzaputzán. Cada uno cuenta con un médico, una enfermera, dos promotores comunitarios y un administrador del sistema, quienes se encargan de apoyar la relación entre el personal médico y las comunidades, así como gestionar la captación de las afiliaciones. Si bien los centros se implementaron con la visión de generar su propia sostenibilidad en el tiempo, hoy el mayor desafío sigue siendo cubrir los costos sin apoyo de la Fundación.

2.1.1. Principales actividades generadas con los centros de salud comunitarios

- **Atención médica.**
- **Capacitación al personal de las comunidades** para que los promotores de salud sean facilitadores en los procesos de prevención de salud.
- **Realización de brigadas de salud comunitarias** que llegaron a las comunidades más alejadas de cada zona, especialmente para quienes no tenían un servicio de transporte continuo.
- **Campañas de ginecología.**
- Convenios y sinergias con el Ministerio de Salud Pública para **dotación de vacunas.**
- **Procesos de educación y capacitación a las comunidades** en salud preventiva, higiene, nutrición y planificación familiar.
- **Espacios de intercambio de saberes entre médicos del centro de salud y los médicos y parteras de la comunidad.** Este diálogo de saberes fue importante para lograr la confianza y empatía con las creencias y formas de vida de las comunidades y la posibilidad de generar aceptación de procesos médicos formales que antes no tenían acogida en las comunidades.

*“De forma so-
silenciosa se veían
las actitudes de
y hombres. Se
empezaba a fort
ello su conciencia
de su propio cam*

sostenida y casi
eían cambios en
de las mujeres
Su autoestima
ortalecerse y con
cia como agentes
ambio”

Paulina Burbano de Lara
Presidente de Fundación Futuro
2002-2005

2.1.2. Logros impactos de los sistemas de salud comunitaria

1.	Erradicación de la mortalidad materno infantil.
2.	Erradicación de la tuberculosis.
3.	Erradicación de escabiosis.
4.	Erradicación de la enfermedad diarreica aguda.
5.	Erradicación de la desnutrición crónica.
6.	Disminución de la infección respiratoria aguda.
7.	Disminución del embarazo adolescente.
8.	Disminución del consumo de alcohol.
9.	Disminución de la violencia intrafamiliar.
10.	15 cirugías de corazón – PCA (persistencia del conducto arterial).
11.	2 cirugías de corazón abierto, con el apoyo de Metrofraternidad del Hospital Metropolitano.
12.	11 cirugías de criptorquídea.
13.	3 cirugías de labio leporino.
14.	3 cirugías de hernia.

2.1.3. Desafíos en la implementación de los sistemas de salud comunitaria

La implementación de los sistemas de salud comunitarios implicó varios desafíos que iban desde la necesidad de comprender y conectarse con las formas de ver, pensar y entender el mundo de las comunidades indígenas, hasta con la urgencia de romper con el paradigma de caridad tradicional, que no potenciaban su actoría y responsabilidad en el cambio.

Diálogo de Saberes

Los pueblos indígenas con frecuencia utilizan otros modelos para explicar los síntomas y las enfermedades, y aplican distintas estrategias para tratar los temas de salud. **Entender y conectarse con la cultura indígena, los conocimientos ancestrales y cómo vincularlos con la medicina occidental fue uno de los retos más importantes y aprendizajes que tuvo la Fundación y el equipo médico que atendía en los centros de salud.** Las diferencias culturales aumentaban la posibilidad de que se cometan errores. Era probable que los pacientes hagan caso omiso del diagnóstico y elijan no continuar con el tratamiento si no comprendían o no estaban de acuerdo con el criterio del equipo médico.

Sintonizar los dos conocimientos fue una de las tareas más exigentes que los médicos y los promotores de salud de los centros tuvieron que realizar. **La idea cuando llegaron a las comunidades no era la imposición de un sistema de salud, sino dar a las comunidades una alternativa de sanación que no sea invasiva y que reduzca los problemas de salud en las comunidades.** Se trataba de acortar la distancia entre las diferentes culturas sanitarias, conocimientos y conceptos que tenían los pacientes y los sanadores (médicos y enfermeras). Ello implicaba generar productos y servicios de salud apropiados a la cultura de la zona.

Entender y conectarse con la cultura indígena, fue uno de los retos más importantes y aprendizajes que tuvo la Fundación.

“ Los retos fueron grandes, implicaron una conexión con la gente, visitas y presencia constante en todas las comunidades, pues a pesar de que estaban reunidos en una organización de segundo grado, cada una tenía sus diferencias. Implicaba conocer a las familias, sus condiciones, necesidades y sus creencias y conocimientos para integrarlas en el proceso”

María Alicia Mata Herrera
Directora de Fundación Futuro
2002-2018

Confianza

La construcción de confianza mutua fue otro de los desafíos que demandaron los proyectos de salud. **Fundación Futuro empezaba sus labores en territorios donde no había tenido presencia, lo que implicó un esfuerzo importante de visitas y relación directa con las comunidades**, a fin de comprender su situación, necesidades y construir conjuntamente el camino. La presencia de la Fundación fue fundamental para generar confianza y, como lo afirman miembros del directorio, generar una mística especial de trabajo con las comunidades como Roque Sevilla, Presidente de la Fundación Futuro 2013-2019.

La sostenibilidad

El sistema de seguro de salud comunitario fue creado con la intención de que en el futuro pueda auto sostenerse con el aporte de las comunidades. Pese al incremento de número de afiliados, la calidad de la atención y el apoyo de los promotores de salud, los centros no logran aún la auto sostenibilidad. Las condiciones económicas de las familias, así como la posibilidad de acceder a los centros de salud públicos gratuitos creados por el gobierno, no permitieron consolidar de manera autónoma los centros de salud comunitarios. Por otra parte, el funcionamiento de los centros se apoyó, en gran medida, en los aportes generados desde la Fundación, sin mirar apoyos de otras contrapartes.

Las comunidades de Yatzaputzán y Planchaloma tienen ahora el gran reto de sostener estos procesos.

2.2. De los sistemas de salud comunitaria al desarrollo productivo sostenible

Conforme se implementaban los sistemas de salud, **Fundación Futuro** observó que las carencias económicas y la pobreza extrema impedían a las comunidades pagar sus cuotas de atención de salud, así como mejorar su dieta, acceder a educación y desarrollar sus potencialidades de liderazgo y organización:

“ Nos dimos cuenta que luchábamos contra un monstruo oculto que se llamaba pobreza, que viene de la falta de medios de generación de riqueza y de la inmovilidad del ser humano frente a la vida”

Fernando Navarro

Presidente de la Fundación Futuro
2005-2013

En el año 2005, la **Fundación Futuro** decidió ampliar su impacto y esfuerzos, canalizando recursos hacia la generación de ingresos en las comunidades de la UNOCANC y la COCAP. Se implementaron proyectos productivos para mejorar los ingresos de las familias a través de la crianza de animales menores como cuyes, ovejas, cerdos, la producción de lácteos y fabricación de quesos, el mejoramiento de alimento para el ganado, la cura de enfermedades de animales y la diversificación en el cultivo de alimentos.

En el año 2005, la **Fundación Futuro** decidió ampliar su impacto e implementar proyectos productivos para mejorar los ingresos de las familias.



Entre los años 2009 y 2011, se buscaron otras alternativas que permitieran a las familias contar con mayores ingresos. A partir de varias investigaciones, se optó por apoyar cultivos experimentales de colza, una gramínea que produce una semilla con alto contenido oleico y que se ha hecho popular en varios países. Se inició una primera siembra experimental y se descubrió que la colza podía sobrevivir a las heladas, producir una vaina con semilla y generar forraje con la hoja y la rama para alimentar a los animales. Lamentablemente, las restricciones legales para la importancia de semilla dificultaron la continuación del proyecto.

A la experiencia de la colza, se sumó la producción de ajo, se realizó un proceso de capacitación de mejores prácticas de cultivo de ajo. Además, se trabajó en dar mayor valor agregado a través de la creación de productos encurtidos de ajo.

En 2012 se realizaron también cultivos experimentales de hortalizas y uvillas, se generaron los estudios para un sistema de riego tecnificado, se implementaron cuatro reservorios y se entregó la línea principal del riego tecnificado, poniendo las conexiones hacia las parcelas de los beneficiarios.

En todos los procesos se aplicaba el criterio de corresponsabilidad, si Fundación Futuro daba los recursos económicos para la construcción del reservorio, las familias cedían parte de sus terrenos para instalar el reservorio. El criterio de responsabilidad compartida se mantenía en cada una de las acciones.

A partir del 2012 se inició el programa de fincas integrales agroecológicas en la UNOCANC y en 2013 los invernaderos de uvilla en la COCAP.

“ Hemos visto cómo a partir de los proyectos productivos, apoyados por la Fundación, se generaron mayores oportunidades de trabajo, la gente que había migrado retornó a las comunidades y ahora trabajan en sus propios proyectos productivos”

Ángel Punina
Líder comunitario

Con el apoyo de Fundación Futuro se logró sembrar 57 mil plantas en vertientes de agua.

La Organización de Mujeres Indígenas y Campesinas “Sembrando Esperanza”- OMICSE que es parte de la UNOCANC y que reúne a 1235 mujeres de 26 comunidades, también fue parte activa de los proyectos productivos agroecológicos. **La eliminación de agroquímicos de los cultivos permitió la recuperación del suelo, mejorar la productividad para el consumo familiar y avanzar en proyectos de comercialización de los productos.** A estas acciones, se sumaron iniciativas para reforestación y protección de vertientes de agua. Con el apoyo de Fundación Futuro, se logró sembrar 57 mil plantas en vertientes de agua. Cabe señalar que todos estos procesos estuvieron acompañados de espacios de aprendizaje y sensibilización sobre los derechos y el empoderamiento de las mujeres.

2.2.1. Principales actividades

- Estudios para un sistema de riego tecnificado y entrega de la línea principal del **riego tecnificado**.
- Implementación de **cuatro reservorios**.
- Desarrollo de programas de **fincas integrales** en la UNOCANC.
- Construcción de **Invernaderos**.
- Capacitaciones para **manejo adecuado de animales menores y diversificación de la producción agrícola**.
- **Programas de reforestación** para cuidado y recuperación de vertientes.



2.2.2. Los impactos de las iniciativas productivas

1. Formación de **promotores veterinarios**.

2. **Manejo sanitario** adecuado de los animales menores, mejoramiento de la raza, dando como resultados mejores ingresos y optimización de la carne.

3. **Diversificación de la producción y dieta alimentaria**. Las comunidades cuentan con viveros diversificados que producen para el sustento familiar y para la comercialización.

4. **Cambios en los hábitos de alimentación y reducción de la compra** de productos foráneos que ahora podían cultivar las familias.

5. Mejoras en las condiciones de **nutrición e higiene** de las comunidades.

6. Recuperación de los **cultivos sin el uso de químicos**, sobre todo el ajo, la cebolla, uvilla.

7. **Optimización del uso del agua para los cultivos**, a través de la creación de un reservorio para caja de reparto que permitió abastecer a familias que antes no tenían acceso a agua para sus cultivos.

8. Mitigación de los procesos de **erosión del suelo**.

2.2.3. Desafíos en la implementación de los proyectos productivos

Las condiciones climáticas

Las zonas donde se implementó el proyecto tienen características climatológicas muy severas. Una de ellas son las heladas con temperaturas que pueden llegar a menos cero, afectando los cultivos. El proyecto tuvo que enfrentar estas condiciones, y si bien en algún momento hubo la idea de incorporar una tecnología a base de bombas de calor con intercambiadores de temperatura, esta idea no llegó a concretarse. En países con situaciones climatológicas adversas, la tecnología ha dado resultados, de ahí que el desafío de implementar tecnologías apropiadas sigue presente.

La desertificación

Otro factor importante son los procesos de desertificación que enfrentan muchas zonas de la Provincia de Cotopaxi. La falta de lluvias, así como la contaminación de los suelos, fueron un reto a enfrentar durante la implementación del proyecto. Uno de los grandes desafíos fue la recuperación de los suelos a través de la implementación de fincas integrales sin uso de agroquímicos. Esta situación ha demandado un cambio en las prácticas agrícolas de las comunidades con resultados a mediano y largo plazo. Por tanto, se necesitó de un arduo proceso de sensibilización de los pobladores sobre los beneficios de la eliminación de insumos agroquímicos, así como la recuperación de prácticas agroecológicas ancestrales.

La comercialización

La posibilidad de generar nuevos ingresos económicos a las familias está ligada a la capacidad de generar conexiones para la comercialización de los productos agrícolas. Si bien las intervenciones de la fundación lograron la diversificación de los cultivos, mayor seguridad alimentaria y mejoras en la crianza de animales; todavía sigue siendo un desafío el acceder a los mercados.

2.3. Los proyectos de microfinanzas

La necesidad de acceder a recursos económicos para mejorar la producción, dio paso al diseño de proyectos de microfinanzas.

A partir de los procesos productivos se identificó la necesidad de acceder a recursos económicos para mejorar la producción, esto dio paso al diseño de proyectos de microfinanzas. Fundación Futuro apoyó varios procesos de microfinanzas, uno en Planchaloma, que no prosperó, otro con la Cooperativa Nueva Fuerza Alianza en El Salado, que dado el éxito y autonomía lograda por la Cooperativa ya no requirió más apoyo de la Fundación. Un tercer apoyo se dirigió a la Cooperativa de Mujeres Warmikunapak Rikchari en Yatzaputzán, con quienes se mantiene un apoyo sostenido hasta el año 2019.

2.3.1. El nacimiento de Warmikunapak Rikchari

El 8 de marzo del 2008 se implementa en las comunidades pertenecientes a la Corporación de Organizaciones Campesinas de Pilahuín - COCAP el programa de microfinanzas dirigido a mujeres indígenas, que por años habían sido discriminadas en el acceso a créditos. **Ser mujer indígena, vivir en el campo, ser analfabeta y no tener títulos de propiedad les cerró las puertas de las entidades financieras en más de una ocasión.**

Fueron veinte y tres mujeres quienes decidieron dar vida a un sueño: tener su propia cooperativa de ahorro y crédito.

Fueron veinte y tres mujeres quienes decidieron dar vida a un sueño: tener su propia cooperativa de ahorro y crédito. La iniciativa comenzó con un pequeño fondo creado por las mujeres de Yatzaputzán, una comunidad de la parroquia de Pilahuín, en la provincia de Tungurahua. El capital inicial fue de 500 dólares por persona, reuniendo un primer fondo semilla de US 11.500,00.

El apoyo de Fundación Futuro incluyó un aporte de capital semilla de US 9.200,00. Este primer apoyo permitió a las mujeres fortalecer su proceso asociativo y de microcréditos, el cual toma como referencia el modelo de Mahatma Yunus, economista indio que creó un modelo de microfinanzas orientado a dar créditos a las poblaciones más pobres de la India. **A diferencia del modelo de Yunus, que plantea créditos individuales, el modelo que asume Warmikunapak Rikchari aplica el enfoque créditos individuales con garantía solidaria, es decir que las mujeres eran garantes entre ellas.**

La consolidación de Warmikunapak Rikchari implicó un proceso sostenido de formación y capacitación a sus lideresas en temas de manejo administrativo, financiero y contable. **A través de la empresa Tecniseguros** (miembro de Grupo Futuro) **se realizaron capacitaciones de temas de cooperativismo y microfinanzas.** Además, se contó con el apoyo de voluntarios, que trabajaron en el Banco Mahatma Graming, para identificar buenas prácticas replicables a la realidad de las mujeres campesinas de Pilahuín. Paralelamente, se realizaron capacitaciones en temas de planificación, monitoreo y evaluación de proyectos, rentabilidad, registros contables, sistema de contabilidad y asociatividad para comercializar.

Bajo esta modalidad de apoyo integral: económico, fortalecimiento de capacidades y asesoría técnica, **se logró consolidar un modelo de microfinanzas sostenible que cumplió con los requisitos exigidos por la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria.** En el año 2017, la Superintendencia estableció que las cooperativas del quintil 5 que no tengan un activo de al menos 1.000.000 de dólares hasta el 2021, debían fusionarse. Ello demandó nuevos esfuerzos para Warmikunapak Rikchari. A través de los fondos entregados por Fundación Futuro, los aportes de la CONAFIPSE y el incremento de sus clientes, la Cooperativa logró su capitalización. En diciembre de 2018, Warmikunapak Rikchari alcanzó la cifra de US 1.025.000,00. Actualmente la Cooperativa cuenta con 1400 socias y socios, con una morosidad de apenas el 2,5%.

Actualmente la Cooperativa cuenta con 1400 socias y socios, con una morosidad de apenas el 2,5%.

2.3.2. Principales actividades

- Entrega de capital semilla y recursos económicos para la **capitalización**.
- Capacitaciones y formación en **manejo financiero, administrativo y contable**.
- Asistencia técnica en normativa sobre **microfinanzas**.
- **Capacitaciones** en microfinanzas y fortalecimiento organizativo.
- Asistencia Técnica para el diseño de **planificación estratégica**.
- Talleres de **empoderamiento para mujeres**.



2.3.3. Los impactos generados

Warmikunapak Rikchari no solo es un mecanismo de microfinanzas, es un proceso de aprendizaje y empoderamiento de las 23 mujeres que iniciaron este reto. Además de los logros en el buen manejo de las microfinanzas de la Cooperativa, los cambios se vieron también en otras áreas:

1. **Mayor acceso a créditos productivos** con tasas de interés acordes a la realidad y capacidad de pago de las comunidades rurales.
2. **Mejores condiciones económicas de las mujeres.**
3. **Mejores ingresos familiares** que permitieron el **ingreso a las escuelas de los niños, niñas y jóvenes.**
4. **Empoderamiento de las mujeres** a través del liderazgo de una actividad económica, que beneficia a hombres y mujeres de la zona, y cuyos servicios alcanzan a otras parroquias y comunidades de Tungurahua y Latacunga. Desde hace algunos años, las mujeres ocupan cargos directivos en las comunidades.
5. **Reducción de la violencia intrafamiliar.**
6. **Educación financiera** de los socios.
7. **Construcción de una cultura de ahorro en las zonas.**
8. **Apoyo a pequeñas productoras.**

2.3.4. Principales actividades

Violencia intrafamiliar

Uno de los graves problemas sociales que enfrentaron las mujeres de Warmikunapak Rikchari para iniciar su sueño, fue enfrentarse con la oposición de sus esposos. Romper las estructuras de poder y violencia, implicó procesos permanentes de sensibilización a las familias. La comunidad fue testigo paciente del cambio. Las mujeres podían asumir la economía familiar, una actividad financiera y decidir sobre cambios que querían para sus comunidades. Este proceso fue contagiando a las familias y sobre todo a los hombres, quienes en la actualidad valoran y apoyan el proceso logrado por las mujeres de Warmikunapak Rikchari.

La normativa nacional

Ecuador cuenta con una normativa, que desde el año 1937, reconoce y promueve la existencia de las cooperativas de ahorro y crédito. Con el paso de los años, la normativa se actualizó y en el año 2012 se crea la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria, como uno de los entes rectores que regula la actividad de las cooperativas. Para la Cooperativa Warmikunapak Rikchari, cumplir con todos los requisitos exigidos por la Superintendencia, implicó uno de los desafíos más importantes. Crecer al ritmo de las normas para una cooperativa pequeña, cuya fuerza estaba en la voluntad de sus socias, significó un esfuerzo enorme y un aprovechamiento al máximo de los recursos y apoyos que recibían desde la Fundación Futuro. Se trataba de administrar bien no solo los recursos, sino también los conocimientos que adquirieron desde su creación.

El legado de los enfoques de trabajo

La corresponsabilidad

Para Fundación Futuro uno de los enfoques más importantes de sus intervenciones fue la responsabilidad compartida entre la Fundación y los beneficiarios de los proyectos. El reto, como lo expresan los miembros del directorio, era romper con las ideas de asistencialismo y dependencia, que históricamente se había inducido en las poblaciones indígenas. Esto implicó mirar desde una perspectiva en la que los beneficiarios eran los agentes de su propio cambio.

“ Lo que queríamos transmitir era cómo usar lo que tengo para mejorar mi calidad de vida, cómo aprovechar el apoyo de la Fundación, desde una mirada más autónoma”

Paulina Burbano de Lara
Presidente de Fundación Futuro
2002-2005

Este enfoque de trabajo implicó un esfuerzo importante en cuanto a:

- Identificar las organizaciones de base como interlocutores válidos y el nexo con las comunidades.
- Poner en valor las fortalezas de las comunidades como agentes de cambio a través del reconocimiento de estas fortalezas por las mismas comunidades.
- La asunción de responsabilidades por parte de las comunidades.

Un esquema de gobernabilidad

Los proyectos implementados por Fundación Futuro requirieron de una gobernabilidad fuerte que se fundamentó en varios pilares:

- Directrices claras y acompañamiento cercano del Directorio de la Fundación a las acciones de la Fundación.
- Acompañamiento permanente de la Dirección Ejecutiva a los procesos y beneficiarios de las intervenciones.

- Identificación y trabajo con interlocutores válidos que apoyaron las acciones en el territorio: líderes indígenas de las organizaciones de base, asociaciones de mujeres, promotores empoderados.
- La toma de decisiones de manera transparente y participativa, respetando las formas de hacer de las comunidades y buscando generar consensos entre los actores.

“ El ADN corporativo de Grupo Futuro, de lograr resultados y no quedarse en el sueño, permeó el trabajo de la Fundación. Hubo un compromiso importante de los socios fundadores y un aprovechamiento de los conocimientos adquiridos en el sector privado”

Francisco Navarro

Miembro del Directorio Grupo Futuro

Inversiones sostenidas y focalizadas

Un aspecto fundamental del trabajo de la Fundación fue contar con recursos económicos sostenidos para sus actividades, pero también el focalizar acciones con alto impacto. El apoyo económico fue importante, fue la semilla, pero los enfoques eran fundamentales, así como el pragmatismo en las acciones. La mayor parte de los recursos de la Fundación se destinaron a acciones con impactos directos, ejecutadas con un equipo técnico muy pequeño. Con poco presupuesto, se buscó tener un impacto en la gente, entendiendo siempre las condiciones de las comunidades.

“ Con muy poca inversión y bien focalizada se pudo mejorar sustancialmente la salud de las personas. Las enfermedades comunes son fáciles de resolver, pero se necesita enfocar los esfuerzos”

Roque Sevilla

Presidente del Directorio

2013-2019

La apropiación

En todas sus intervenciones, la Fundación ha buscado generar acciones que permitan la apropiación de los proyectos por parte de las comunidades. Ello implicó un esfuerzo importante de comprensión y validación de las formas de pensar, ver y hacer de las comunidades. El primer paso fue una comprensión del conocimiento y cosmovisión del mundo indígena, a través de la escucha activa, del asombro y el respeto por el otro. A partir de ello, se generó confianza en el proyecto y se abrió un espacio de diálogo entre los saberes indígenas y las oportunidades que podía brindar la medicina occidental.

En este proceso de comprensión, los miembros de Fundación Futuro resaltan tres prácticas fundamentales:

- La presencia permanente de la dirección ejecutiva de la Fundación y miembros del directorio en los territorios.
- La formación y compromiso de trabajo de los promotores comunitarios.
- Los espacios de intercambio de conocimientos entre parteras, Yachag, médicos y enfermeras.

La cohesión social y el trabajo con organizaciones de base

La Fundación Futuro inició sus acciones con comunidades en donde había procesos organizativos más cohesionados. Éstos permitían identificar fácilmente a los líderes comunitarios y a los beneficiarios, generar consensos y acuerdos para el desarrollo del proyecto y coordinar las acciones con el apoyo de la comunidad. **Los procesos requirieron el trabajo conjunto de las familias y la activación de un capital social potente que ya tenían las comunidades.** Se aprovechó la organización y la cohesión social existente para la toma de decisiones. En el caso de Planchaloma y Yatzaputzán, el trabajo con las organizaciones de base fue fundamental para la sostenibilidad de las acciones.

Aprendizaje constante

La posibilidad de aprender fue una constante en el equipo de Fundación Futuro. **El trabajo con las comunidades más vulnerables del Ecuador significó, desde el inicio, una potente oportunidad de aprendizaje compartido.** Ésto permitió plantear nuevas intervenciones, ser flexibles frente a la realidad de los territorios, buscar soluciones y movilizar voluntades. Fue un aprender mutuo de los saberes indígenas, así como del conocimiento técnico occidental.

“ *La Fundación tiene ese potencial de conectarnos con la realidad, de aterrizarlos en las problemáticas del país. Se planteó siempre objetivos difíciles y fue trabajando en ese compromiso. Hay un elemento de valentía de audacia, digno de aprender.*”

Ana María Sevilla

Miembro de Directorio

2015-2019

“ *Hubo una asociación perfecta entre el conocimiento empresarial en tema de seguros de salud hacia los proyectos de la Fundación. Se transfiere know how hacia las acciones con la sociedad. Lo mismo va a pasar en el nuevo giro que está tomando la fundación.*”

Juan Navarro

Miembro del Directorio Fundación Futuro

2015-2019

Las mujeres con una actoría potente en el cambio

Un enfoque importante en el apoyo a las iniciativas productivas, era el empoderamiento de las mujeres. En el caso de Planchaloma, la Fundación identificó en la OMICSE un interlocutor potente, capaz de apoyar los procesos productivos, pero también de generar cambios profundos en los hábitos de salud, alimentación, manejo de la economía familiar, formación de liderazgos femeninos y el empoderamiento de las mujeres. En el caso de Yatzaputzán, fueron las mujeres quienes crearon y sostuvieron la cooperativa de ahorro y crédito y, además, generaron cambios en las situaciones de machismo y violencia intrafamiliar.

Las mujeres lograron movilizar a sus parejas y familias hacia un cambio de hábitos, manejo de la economía familiar, planificación familiar y relaciones de respeto y equidad entre hombres y mujeres.

“ *Las mujeres son un valor enorme dentro de las comunidades y se debería dar una preferencia especial a trabajar con ellas. El nivel de éxito que se obtiene a nivel de salud familiar, disciplina y orden es mucho mayor que con los hombres. Los hombres van aprendiendo de las mujeres*”.

Roque Sevilla

Presidente Directorio Fundación Futuro
2013-2019

“ *Las mujeres indígenas nacen con responsabilidades de cuidado del otro. Ese valor se traslada a toda su vida, se forman y se educan con obligaciones desde muy tierna edad y eso las vuelve profundamente responsables con las tareas que tienen a su cargo. De ahí nuestra confianza en el sistema cooperativo administrado por mujeres*”.

Fernando Navarro

Presidente Directorio Fundación Futuro
2005-2013

Enfoque ambiental

Un elemento que se destaca de las intervenciones es el enfoque ambiental que se inserta, desde el inicio, en los proyectos productivos. La posibilidad de generar mayores ingresos económicos fue de la mano con la mejora de las prácticas agrícolas, la protección de los recursos naturales y la recuperación del suelo y las vertientes de agua. Este enfoque fue fundamental para recuperar la seguridad y soberanía alimentaria de las poblaciones, pero también para generar un proceso de concientización sobre el cambio climático y el cuidado de la biodiversidad.

“La Fundación tiene ese potencial de conectarnos con la realidad, de aterrizarlos en las problemáticas del país”

Ana María Sevilla
Miembro del Directorio
2015-2019

04.

Las lecciones aprendidas



Anclaje a los mercados

Cuando se piensa en procesos productivos, se debe considerar el anclaje con el mercado. **La experiencia en los proyectos productivos, deja ver la importancia de contar con estudios de mercado para apoyar a los productores en la colocación de los productos.** Grupo Futuro puede jugar un papel importante en la vinculación de los productores con los mercados, gracias a su amplia experiencia en negocios.

Estrategias productivas acordes a las condiciones climáticas de las zonas

Hay condiciones climáticas y ambientales en las que es muy difícil la producción. Ésto demanda un esfuerzo importante de **replantear estrategias productivas y alternativas de ingresos viables en estos territorios, que revaloricen los roles y conocimientos de los pobladores como vigilantes y cuidadores del valor ecológico que generan los recursos naturales del páramo.** Finalmente, es necesario seguir explorando nuevas alternativas tecnológicas accesibles que permitan producir en zonas de altura.

Acciones con valor agregado

Una de las lecciones que dejan estos 18 años de trabajo, se refiere a **la necesidad de identificar iniciativas y actividades en donde realmente se puede hacer una diferencia;** sin duplicar acciones o competir con las acciones que ya hace el Estado u otras organizaciones. Los Centros de Salud Comunitarios tuvieron una importancia enorme porque cubrían un vacío. Sin embargo, una vez que el Estado asumió su responsabilidad, su permanencia se vio en riesgo. Esta situación obligó a cerrar muchos centros de salud. Pese a ello, el diseño de los mismos refleja un valor agregado en cuanto a modelos de salud, la apropiación de las comunidades y el acceso a la atención primaria en zonas alejadas.

Apropiación de las acciones de Fundación Futuro por todo el personal de las empresas de Grupo Futuro

Otro aprendizaje está relacionado con el involucramiento del personal de Grupo Futuro en las acciones de la Fundación. El perfil bajo de la Fundación y su focalización en los beneficiarios impidió generar estrategias de participación, involucramiento y compromiso de todo el personal. Ahora, la tarea pendiente es lograr que los colaboradores conozcan, apoyen y puedan vivir la filosofía corporativa, en cuanto a la solidaridad y el bienestar de las personas.

La comunicación

La Fundación Futuro decidió generar un trabajo reservado y sin fines de marketing. Ésto fue positivo en términos de conservar la razón de ser de las intervenciones. Sin embargo, también significó no contar con metodologías sistematizadas, perder la oportunidad de contar historias y compartir aprendizajes. De ahí la importancia de plantear una estrategia comunicacional interna y dinámica con una propuesta de valor sobre las acciones de la Fundación.

“ *El grupo pecó mucho de no difundir nada. Se perdió la oportunidad de contar las historias y que eso sea un motivo para que otros se unan, para que la gente quiera participar y se generen aprendizajes conjuntos”*

Felipe Burbano

Director Fundación Futuro
2000-2002

Generación de opinión pública

Reforzar el frente de la opinión nacional para la defensa de valores aporta a la sostenibilidad de los procesos. Fundación Futuro puede generar ejemplos y escuela en esa línea. Se pueden promover nuevas ideas en donde la posta la deben tomar las nuevas generaciones de la Fundación, aprovechando los aprendizajes generados.

El dilema del acompañamiento y la autonomía

En el camino recorrido por Fundación Futuro destaca el importante acompañamiento y presencia de la Dirección Ejecutiva en las comunidades. Sin duda, mucho de lo logrado fue posible por esa decisión. Sin embargo, queda también como un aprendizaje el lograr que los procesos generados puedan caminar solos y alcanzar el equilibrio entre el acompañar y el generar autonomía suficiente en los actores para la sostenibilidad de los procesos.



05.

La nueva estrategia y su visión a futuro

En el año 2018, Fundación Futuro se plantea una nueva estrategia de intervención que propone un modelo innovador de conservación y desarrollo sostenible, como una respuesta para mitigar el cambio climático.

Esta idea surge hace varios años y coincide con la incorporación de una nueva generación en el Directorio de Fundación Futuro. Se vuelve necesario hacer un giro que permita renovar el entusiasmo de los directores más antiguos y de la nueva generación, a través de un tema que articule las experticias de los miembros y que responda a una necesidad local y global: **el cambio climático**.

En el año 2019, Fundación Futuro inicia una nueva etapa que marca su visión para las próximas décadas. El gran propósito es dar una respuesta concreta al cambio climático desde el Ecuador, una de las regiones más mega-diversas y sensibles del mundo.

Mediante el diseño de un plan estratégico, la Fundación inicia la implementación de un modelo de conservación en uno de los territorios más ricos en biodiversidad del Ecuador: el bosque nublado del Chocó Andino. Específicamente en la comunidad de Mashpi, un pequeño cacerío asentado a 120 kilómetros del noroccidente de Quito, en la parroquia de Pacto.

Mashpi se encuentra en el bosque del Chocó de los Andes Occidentales, uno de los bosques nublados más importantes, declarado como reserva de Biósfera por la Unesco. Ésta es una zona excepcional en el mundo por su alta concentración de biodiversidad. Aquí existen múltiples amenazas como la contaminación, la minería, las hidroeléctricas, la basura y la cacería.

El modelo de conservación desarrollado por Fundación Futuro tiene un plan de trabajo para los próximos veinte años, inspirado en transformar la huella de carbono para las nuevas generaciones.

Se diseñan acciones enfocadas en la conservación de los bosques y su biodiversidad, en articulación con el turismo responsable, actividades productivas y educativas indispensables para asegurar una convivencia más armónica entre los seres humanos – locales y globales – con la naturaleza. **La gestión de la conectividad, el paisaje, el carbono y la cultura corporativa es la propuesta para incentivar círculos virtuosos entre los actores críticos para la sostenibilidad.**

En el año 2018, Fundación Futuro propone un modelo de conservación holístico como una respuesta para mitigar el cambio climático.

El modelo de conservación desarrollado por Fundación Futuro tiene un plan de trabajo para los próximos veinte años inspirado en transformar la huella de carbono para las nuevas generaciones.

“ *La estrategia que nos hemos planteado es súper ambiciosa. Deberíamos lograr un cambio revolucionario, un ejemplo a nivel mundial de conservación, con objetivos épicos porque tenemos todas las de ganar y no me contentaría con menos*”

Ana María Sevilla

Miembro del Directorio
2015-2019

5.1. Principales líneas de acción contempladas

Se ha logrado consolidar la primera reserva, con una extensión inicial de 2500 hectáreas

- Iniciamos nuestro trabajo en Mashpi, un bosque con una extensión inicial de 2500 hectáreas de conservación voluntaria. Esta reserva es el epicentro para impulsar la construcción de bio-corredores y conectar dos reservas nacionales, a través de **alianzas con autoridades, vecinos y otras organizaciones**. Al norte, el bio-corredor tendrá una extensión de 30 kilómetros, que conectará con la reserva Cotacachi-Cayapas. Al sur, lograremos una extensión de 55 kilómetros que conectará con el bosque protector Mindo-Nambillo.
- **Uno de los pilares fundamentales de la nueva estrategia es el tema de gobernanza**, para involucrar a los líderes políticos y sociales de la zona y **fortalecer las bases organizativas y la toma de decisiones en función de un modelo de desarrollo sostenible**. A través de procesos de gobernanza, medios de vida sostenible y educación, se buscará incentivar relaciones virtuosas entre las comunidades locales y la naturaleza.
- La educación, para fortalecer capacidades locales y construir una cultura de paz. **Es vital impulsar los procesos educativos formales y no-formales**.
- Iniciativas productivas para minimizar las amenazas a la conservación que comprendan incentivo de nuevas fuentes de generación de ingresos para la población local, con mecanismos innovadores y compatibles con la biodiversidad. Un ejemplo de ello es el desarrollo de un proyecto gastronómico. Éste inicia con la investigación sobre el potencial gastronómico del bosque, la creación de un laboratorio gastronómico que permita dar valor agregado a productos nuevos como: flores, raíces, aceites esenciales, frutas e insectos comestibles; involucrando a las poblaciones en su producción y comercialización.

- **Las empresas del Grupo Futuro, bajo la orientación de la Fundación Futuro, enfocarán sus esfuerzos en disminuir sus emisiones de carbono** explorando opciones más sostenibles y eco-amigables. A través del 'Fondo de Carbono', un mecanismo responsable y transparente de compensación de huella de carbono, se busca recaudar recursos económicos. Éstos se invierten en la conservación, restauración de las áreas frágiles y financiamiento de acuerdos de conservación. A través de este mecanismo, la Fundación capturaré la huella de carbono y gestionará alrededor de 36 mil toneladas de carbono proveniente de las emisiones de empresas del Grupo Futuro.

- **Generación de programas e iniciativas para facilitar la participación e involucramiento de los colaboradores del grupo** en un modelo de cambio. Éste fomenta las buenas prácticas ambientales y busca otorgar un valor diferenciador a los productos y servicios que ofrecen las empresas.

La Fundación gestionará alrededor de 36 mil toneladas de carbono proveniente de las emisiones de empresas del Grupo Futuro.

5.2. Objetivos del modelo

1. **Consolidar la reserva privada de Mashpi, aumentando su tamaño a 5000 hectáreas.** Se construirán dos corredores ecológicos para conectar la reserva Mashpi al Norte con la Reserva Cotacachi-Cayapas y al Sur con el Bosque Protector Mindo- Nambillo.

2. **Gestionar alrededor de 36.000 toneladas de carbono** proveniente de las emisiones de Metropolitan Touring y de otras empresas del Grupo Futuro.

3. Facilitar la **construcción de un paisaje sostenible** e incluyente, alrededor de la reserva de Mashpi y en los corredores, **a través del trabajo con comunidades en temas de: gobernanza, educación y medios de vida sostenibles.**

4. **Facilitar la construcción de una cultura de sostenibilidad corporativa** del Grupo Futuro, a través del involucramiento estratégico de las empresas y sus empleados.

5.3. Los resultados que se espera lograr

- **Reducir la deforestación y pérdida de biodiversidad** del bosque nublado de Mashpi.
- **Gestionar toneladas de carbono proveniente de emisiones** de empresas de Grupo Futuro.
- **Fortalecer a la Mancomunidad del Chocó Andino** para que funcione como un sistema de buena gobernanza.
- **Generar fuentes de ingresos innovadoras** para las familias de la zona que sean **compatibles con la biodiversidad y sostenibles**.
- **Fortalecer capacidades locales** y facilitar la construcción de una cultura de paz en los territorios.
- **Generar valor estratégico** a cada uno de los giros de negocio de las empresas del Grupo Futuro.
- **Involucrar a las 4000 personas** del Grupo Futuro para que vivan una cultura de sostenibilidad.



5.4. Aspectos innovadores del modelo Mashpi

Visión de territorio sostenible

El nuevo modelo plantea la articulación de la conservación de los bosques y su biodiversidad, el fortalecimiento de la gobernanza del territorio y actividades productivas sostenibles, a través de la generación de valor agregado de los recursos de la biodiversidad que poseen.

Innovación gastronómica

Que permita dar un valor agregado a los productos del bosque, el uso sostenible de los mismos y la creación de una identidad territorial a partir de la riqueza natural de la zona.

Territorios de paz

El modelo busca trabajar en las problemáticas sociales, a fin de identificar sus causas y posibles soluciones. Para ello se generarán acciones con las escuelas locales y con los jóvenes de las comunidades, trabajando en modelos educativos que fortalezcan las capacidades locales y territorios sostenibles.

5.5. Desafíos del modelo

La gobernanza

Un elemento fundamental de la nueva estrategia planteada por Fundación Futuro es lograr la organización de todos los actores en la toma de decisiones respecto al modelo territorial que quieren lograr. Ello implica un esfuerzo importante de sensibilización de los actores respecto a la riqueza natural que alberga el bosque de Mashpi y la necesidad de su conservación. Se requiere además un trabajo en el fortalecimiento organizativo de todos los actores: colonos, propietarios de tierras, organizaciones que trabajan en el territorio y autoridades locales, a fin de generar políticas públicas que apoyen la iniciativa de conservación. Ligado a la gobernanza está el reto de identificar el mecanismo más adecuado de conservación; ello requerirá un esfuerzo de negociación importante para implementar los mecanismos más idóneos de administración de los bosques conjuntamente con los propietarios.

El modelo de desarrollo extractivista

El Bosque del Chocó, ubicado en Ecuador y Colombia, es un ecosistema muy frágil que ha perdido alrededor del 95% de bosque en el lado ecuatoriano. En el bosque nublado del noroccidente existen concesiones mineras, actividad ganadera y otras actividades económicas que presionan y amenazan permanentemente los bosques y su biodiversidad. La iniciativa planteada por Fundación

Futuro se opone a las tendencias extractivistas, como un modelo que involucra la conservación de la naturaleza, la educación de las poblaciones y la generación de fuentes de ingresos sostenibles. Todo ello requiere una fuerte dosis de agilidad y creatividad para lograr mayores adhesiones de los pobladores, líderes y autoridades locales.

Interculturalidad

Lograr la aceptación de la población, requiere conocer y conectarse con las formas de vivir de los pobladores, sus problemáticas y sus necesidades. Varias comunidades al noroccidente de Pichincha tienen estructuras organizativas débiles. Además, hay problemas de violencia intrafamiliar en las zonas, alcoholismo y falta de alternativas de uso del tiempo libre. Todo esto incide en una falta de visión conjunta de territorio. Un gran desafío será conocer y conectarse con la identidad cultural de la zona, identificar las causas de los problemas y trabajar en la sensibilización sobre la conservación y la construcción de un modelo territorial sostenible para todos los pobladores.

“ El mayor desafío es volver a aprender la cultura de los territorios. De igual forma que se hizo en Cotopaxi, se requiere la conexión entre poblaciones y Fundación Futuro. Cómo llegar, ver aprender y relacionarse con las comunidades es fundamental”

Luis Fernando Romero
Miembro del Directorio
2015-2019

Involucramiento del personal de Grupo Futuro en las actividades de la Fundación

Una de las lecciones aprendidas, durante los años de trabajo de la fundación, fue la importancia de involucrar a todos los actores del Grupo Futuro. El gran desafío del nuevo modelo será involucrarlos, generar creativamente estrategias y acciones para que ellos se apropien de los procesos y vivan la cultura ambiental y social de Grupo Futuro.

Recoger los aprendizajes generados

Uno de los retos del nuevo modelo es rescatar y aplicar los aprendizajes generados por la Fundación en estos 18 años de trabajo. Hay un legado importante en cuanto a las formas de hacer las cosas, un trabajo de gobernanza que se puede rescatar y adecuarlo a las necesidades de la zona de Mashpi.

La visibilización y difusión del modelo

Un aspecto fundamental para lograr la sostenibilidad del modelo es lograr su difusión y mayores adhesiones locales y externas. Esto requiere generar estrategias de visibilización sobre sus resultados que permita presentarlo como un modelo exitoso con alto potencial de réplica.

“ *Es correcto ir hacia la conservación porque es una buena forma también de recaudar fondos, hay posibilidades de unir más recursos frente a los temas ambientales. El cambio climático es una realidad mundial. El cambio es inteligente y es lo que el Ecuador necesita por la riqueza y biodiversidad que posee, una ventaja comparativa única*”

Roque Sevilla

Presidente Directorio
2013-2019



*“El cambio
una realidad
cambio es intel
que el Ecuador
la riqueza y b*

*lo climático es
d mundial. El
eligente y es lo
or necesita por
biodiversidad*

06.

Historias de cambio

Warmikunapak Rikchari: El despertar de las mujeres

*Hace 11 años, en la comunidad de Yatzaputzán, 23 mujeres tejían un sueño. El telar en el que elaboraban sus artesanías, y su única fuente de ingresos, había sido destruido. Una noche, decidieron dar vida a su sueño y crear su propia cooperativa de ahorro y crédito: **WarmiKunapak Rikchari: el despertar de las mujeres**. Cada una contribuiría con 500 dólares para crear un pequeño fondo de ahorro y crédito para mujeres.*

La alegría, el valor, pero también los temores estaban presentes en sus rostros, no imaginaban que luego de once años, esa pequeña iniciativa se convertiría en una exitosa Cooperativa de Ahorro y Crédito que mejoraría la vida de cientos de familias.

Mercedes Punina Chalquiza fue una de las pioneras y la primera presidenta de la Cooperativa. Ella cuenta cómo entre las 23 mujeres reunieron 11.500 dólares para dar vida a la iniciativa. Fueron ellas quienes con sus manos construyeron las instalaciones de la cooperativa y quienes emprendían los viajes hacia Quito en búsqueda de mayor apoyo económico que les permitiera capitalizarse. Varias tardes se perdieron en la ciudad, en otras ocasiones las puertas se cerraban. Ser mujeres e indígenas no era la ecuación perfecta. Eran días largos y duros, cuenta Mercedes:

“Salíamos en la madrugada para llegar a Quito y reunirnos con las autoridades encargadas del sistema nacional de microfinanzas. Dejábamos nuestros cultivos, a nuestros hijos que eran pequeñitos, muchas veces regresábamos a la casa ya en la madrugada”

Su constancia y firmeza era contagiosa. Poco a poco, su idea iba generando confianza y apoyos importantes de diversas organizaciones. Uno de los apoyos más importantes, cuenta Mercedes, vino de la Fundación Futuro, que encontró en ellas a interlocutoras potentes para transformar y mejorar las condiciones de vida de las familias indígenas.

Para Mercedes, el trabajo que hicieron con el apoyo de la Fundación contagió a los hombres de las comunidades. No fue una tarea fácil, se trataba de cambiar la violencia y el machismo que durante muchos años había sido común en el entorno familiar.

La cooperativa fue creciendo; era otro telar, uno que se tejía más lento y demandaba otras habilidades y nuevos liderazgos. Blanca Susana Toaquiza Punina es parte de ese caminar. Ahora tiene 35 años, lleva 11 años en la dirigencia de Warmikunapak Rikchari y desde el año 2013 es la gerente de la Cooperativa.

Ella era maestra parvularia, pero decidió dejar la docencia para trabajar en el ámbito financiero. Su participación no fue fácil, tuvo que capacitarse, tomar cursos y hacer una tecnología en administración. Pero quizás lo más difícil fue luchar contra la violencia intrafamiliar:

“Lo más difícil para nosotras era el alcoholismo y el machismo en la comunidad. Lo más triste fue que no teníamos el apoyo de nuestros esposos. Llegábamos de las reuniones y nos maltrataban. Hacíamos las reuniones en la noche; y en la mañana trabajábamos en la agricultura. Dejábamos lista la comida para los hijos y las labores de la casa y nos íbamos a las reuniones. Yo sufrí mucho, pero mis compañeras me apoyaban para que no deje de participar”

Blanca se considera una mujer libre. Sus padres eran líderes y ella lo lleva en su sangre. Decidió, en contra de todo, asumir la gerencia y demostrar que lo podía hacer bien. Actualmente, la cooperativa tiene 1406 clientes, de los cuales el 80% son mujeres y el 20% son hombres, con una morosidad de apenas el 2% y con una estructura administrativa y financiera sólida.

Blanca es madre de dos hijos, su primer hijo estudia en el colegio y quiere estudiar administración. Para ella su trabajo es su mayor orgullo, sus ojos se iluminan al ver todo lo que han logrado. Con el apoyo de la Cooperativa su economía se diversificó y sus ingresos económicos mejoraron. Ahora cuenta con sus propios emprendimientos en la ganadería, también cultiva y comercializa zanahorias y tiene un cyber café. Sin embargo, para ella lo más importante es saber que lo que empezó como un sueño imposible, hoy beneficia a cientos de familias de Yatzaputzán:

“Hemos logrado mejorar los ingresos de muchas familias. Tenemos tasas de interés del 1% mensual para emprendimiento de ganadería y agricultura que se pagan semestralmente, el interés está pensado para la realidad de las familias del campo. Lo que más me gusta es ver cómo está feliz la gente. También me gusta tener todo al día, bien organizado, buscar nuevos apoyos y capacitarme. Siempre estoy buscando como mejorar y crecer”.

Para Blanca y Susana, el apoyo de la Fundación Futuro no solo fue en lo económico, los aportes que recibían se complementaron siempre con cursos y talleres en temas de salud, planificación familiar, liderazgo y empoderamiento de las mujeres. Esto permitió un cambio integral en la comunidad. Ahora los hombres también sienten orgullo de este proceso, son beneficiarios y compañeros respetuosos de la labor de las mujeres.

Blanca, Mercedes y cientos de mujeres de Yatzaputzán se sienten libres y empoderadas. Ahora pueden decidir sobre sus vidas y sus cuerpos. Recias como el páramo, estas mujeres dieron vida a su sueño: **Warmikunapak Rikchari: el despertar de las mujeres.**



Historias de vida en los centros de salud comunitario

Las experiencias que acompañaron la creación de los centros de salud comunitarios de Planchaloma y Yatzaputzán, no son pocas. Detrás de estas iniciativas están los beneficiarios, pero también equipos médicos que hicieron posible una atención más humana y comprometida con las necesidades de las poblaciones indígenas.

Lorena Bravo es enfermera del Centro de Salud Comunitario Jambina Huasi, desde el año 2005. El mundo rural no era nuevo para ella. Nació y creció en Poaló, una pequeña comunidad rural de Latacunga. Por opción aprendió Kichwa en la universidad y con los años buscó una oportunidad para ayudar a las poblaciones del campo.

Esta dedicada enfermera habla con mucho orgullo del trabajo realizado por el Centro de Salud Comunitario. Se trata, como dice ella, de un diálogo y complementación de saberes entre la medicina natural ancestral de los pueblos indígenas y la medicina occidental; con respeto y empatía a las necesidades, creencias y formas de pensar de las comunidades. A ella lo que más le gusta de su trabajo es el trato con las personas del campo, atender sus necesidades con respeto y cariño.

Lorena ha visto como las comunidades mejoraron sus condiciones de salud en estos años:

“Al inicio, cuando empecé a trabajar, eran muy pocos los pacientes que venían por planificación familiar, de dos a tres pacientes que atendíamos, ahora son treinta. Se ha controlado el número de hijos. Con el apoyo de Fundación Futuro se educa a las mujeres en su salud sexual y reproductiva y en su poder de decisión”

Cientos de rostros han pasado por su cuidado. Uno que ella recuerda con mucha ternura, es el de un pequeño niño que fue atendido en una de las brigadas de atención médica que se realizó con la Organización de Mujeres Indígenas de Cotopaxi: Sembrando Esperanza -OMICSE:

“Tengo el recuerdo de un niño, era muy pequeñito, con una sonrisa muy tierna, que esperaba ser atendido, al verlo esperar con sus ojitos llenos de esperanza, se me partía el corazón. Los niños acá viven en condiciones muy duras, las brigadas y la atención humana que recibían fue vital para ellos”

La vida rural no es sencilla, las condiciones de vialidad y transporte en el campo impiden que la gente se atienda con facilidad:

“Las comunidades del páramo son muy alejadas, es muy duro para ellos salir; no tienen transporte y no tienen dinero. Cuando llegan a los centros de salud pública, muchas veces no los atienden, les exigen cita y llamadas telefónicas que ellos no pueden realizar. Hay mucha insensibilidad y desconocimiento de la realidad de las comunidades del campo. A veces, por el hecho de ser indígenas, les trataban mal. En Jambina Huasi hay más cercanía y empatía con la gente”.

María Elena Ayala es otra mujer comprometida con su trabajo. Ella es enfermera del centro de salud comunitario de Yatzaputzán en la provincia de Tungurahua desde el año 2002:

“Yo estaba justo sin trabajo, vi una publicación en el periódico de Fundación Futuro buscando una enfermera para el centro de salud comunitario de Pilahuín. Me presenté y me llevaron a conocer el lugar; estaba a una altura de 3800 metros, era una zona bastante fría y alejada. Pero, a mí siempre me gustó trabajar con las comunidades indígenas, así que dije el clima es lo de menos, lo importante es hacer lo que me gusta y acepté el trabajo”.

Por años, María Elena hace su viaje desde Ambato hacia Yatzaputzán todas las mañanas. Antes, el viaje en bus podía durar hasta tres horas, cuenta con sencillez. Ningún día era igual en la comunidad. Los retos más fuertes al inicio fueron trabajar en la aceptación de la medicina occidental por parte de las comunidades, pero también en el machismo y el maltrato a las mujeres. Hubo días que pensó en retirarse, pero su vocación y el cariño hacia las comunidades eran más fuertes:

“El ver cómo eran maltratadas las mujeres me indignó mucho, pero a la vez me llenó de coraje para estar junto a ellas despertando conciencias”.

El trabajo era en equipo, recalca María Elena:

“Éramos un médico, una enfermera, un administrador y cuatro promotores, al inicio atendíamos diariamente a treinta pacientes. Los domingos había atención odontológica y por varios años tuvimos una obtetriz y un laboratorista. Eran jornadas extenuantes y teníamos que trabajar en varios frentes: medicina, charlas de capacitación en temas de higiene, alimentación, machismo y planificación familiar”

Para ella, el apoyo de la Fundación Futuro tuvo un gran impacto. En aquellos días no había en la zona un centro de salud que atendiera a las comunidades. Había apenas un puesto de salud público con un médico rural que iba cada dos años. La Fundación hizo un aporte importante con la creación del centro de Yatzaputzán, pero sobre todo con la mirada integral a las problemáticas y la capacidad de observar y de actuar sin juzgar. María Elena recalca como una actividad fundamental las brigadas de salud:

“Las brigadas fueron un éxito, llegábamos al seno mismo de los problemas de la gente. Las personas se informaban y concientizaban, ese fue el inicio del cambio. A tal punto que hoy ya no tenemos casos de escabiosis, también se bajaron los niveles de desnutrición y de mortalidad infantil”

Lorena y María Elena se levantan todas las mañanas y hacen su viaje a los centros de salud, las comunidades son su otra familia. Hay frustraciones, pero también mucha alegría. Han cambiado vidas, pero también han sido cambiadas por las comunidades. La humildad y la solidaridad han sido los grandes aprendizajes que ellas adquirieron en estos años de trabajo.



Mujeres de Páramo

En Planchaloma, una comunidad de la parroquia de Toacaso, en Latacunga, el viento del páramo sopla con fuerza; su silbido fuerte y el aire helado nos recuerdan que estamos a más de 3.000 mil metros de altura.

No ha llovido nos dice doña Rosita:

“Por eso debemos seguir con nuestra finca orgánica para no contaminar más la tierra y tener nuestros propios alimentos, para que vuelva el agua a mojar la tierra”.

Sus manos tienen el color del barro. Su piel partida nos indica que dedica su vida entera a sus cultivos. Ella ahora tiene 84 años y junto con su esposo trabajan con gran ilusión en su pequeña finca integral. Nos cuenta que la tierra y sus animales son todo lo que tienen. Sus hijos han crecido y ahora están solo ella y su compañero de vida.

Mientras recorremos su pequeña finca, su esposo la acompaña y la mira con delicadeza. Sus cuerpos encorvados y su caminar pausado no les impide seguir labrando la tierra. Parece que la fuerza del páramo los acompaña en cada movimiento.

Doña Rosita, tiene una voz dulce. Su sonrisa habla de colores, de luchas y de sororidad; cuando recuerda cómo crearon la organización de Mujeres Indígenas de Cotopaxi: Sembrando Esperanza - OMICSE. Ella fue una de sus fundadoras hace 34 años. Fueron 15 mujeres de la Parroquia de Toacaso, quienes iniciaron la lucha por defender el derecho a la libertad, a la vida y a la esperanza, nos cuenta Rosita.

La presión de la agroindustria, las políticas desarrollistas, así como la falta de acceso a educación y salud, son algunas de las problemáticas que enfrentan las comunidades de Toacaso. Ante estas situaciones crearon la OMICSE. Ahora la organización tiene 1235 mujeres de las parroquias de Toacaso, Latacunga, Pujilí y Sigchos. Sus objetivos son: la lucha por los derechos de las mujeres, la preservación de los recursos naturales y mejores condiciones de vida para las comunidades indígenas; buscando siempre alternativas de existencia en sus territorios.

Diozelinda Iza, es otra de las mujeres líderes de la OMICSE. Ella, al igual que Rosita, observó desde pequeña la discriminación contra las mujeres indígenas. Para ella, lo fundamental es trabajar en contra el sistema de violencia, discriminación y machismo:

“Lo que más me gusta es el trabajo sobre autoestima. Venimos de un sistema de haciendas, donde la violencia, la discriminación y el machismo fueron y siguen siendo fuertes. Me encanta cuando dialogamos con las mujeres sobre estos temas. Es lindo dialogar, hacer un análisis crítico, que no seamos sumisas, que no solo receiptemos, sino que seamos capaces de devolver”

Después de 34 años de vida de la OMICSE, Diozelinda afirma que el 80% de las mujeres ya no sufren violencia intrafamiliar y participan activamente en las decisiones de la comunidad:

“Me llena de alegría ver que las mujeres son libres, participan en las asambleas y lideran propuestas. Mi sueño es que las mujeres sean libres de pensar y que haya mujeres profesionales, ya que antes solo los hombres tenían acceso a la educación. Con la OMICSE y el apoyo de la Fundación Futuro hemos cambiado eso”.

En Toacaso, vive también Martha Jaya, presidenta de la Organización de Mujeres Indígenas y Campesinas Sembrando Esperanza desde hace ocho años.

Martha tiene un sueño:

“Me gustaría ver una organización de mujeres bastante poderosa, no solo 1235, sino 5000 mujeres, que sea una organización provincial, con la batuta del movimiento indígena de Cotopaxi”.

Martha, dedica el cien por ciento de su tiempo a la organización, sus actividades incluyen la gestión de proyectos, visitas a las comunidades, manejo de conflictos, combina su trabajo con su vida familiar. Luego de ocho años en la presidencia de la OMICSE, está a puertas de entregar la dirigencia y se siente contenta con el trabajo logrado. A través del Centro de Salud Jambina Huasi, Martha conoció a la Fundación Futuro y fue testigo de varias transformaciones:

“Han sido varios cambios. Nosotros tenemos varias campañas de salud, la OMICSE pone los medicamentos y el Centro Jambina Huasi el personal. En el 2004 se hizo un diagnóstico de 100 niños el 94% eran niños desnutridos, era una muestra que necesitábamos cambiar, ver las causas, hacíamos campañas de salud y la gente fue cambiando”

Para ella Jambina Huasi significó un antes y un después en el acceso a la salud de las comunidades indígenas.

“Jambina Huasi debe continuar dando sus servicios de medicina general y odontología porque las comunidades lo necesitan. Estamos dispuestas a pagar para que funcione, pero es un desafío que requiere mucho compromiso de nuestra parte. También hay que seguir trabajando en los derechos de las mujeres. Hay muchos problemas a nivel nacional, estamos indignadas con la violencia contra la mujer en todo el país”.

Martha rescata también los cambios generados con los huertos orgánicos en la seguridad y soberanía alimentaria de las poblaciones. Están conscientes de que son procesos largos, que requieren constancia, pero que los efectos positivos son reales.

Martha es una mujer alegre y segura. Supo enfrentar los desafíos de la dirigencia de la OMICSE. Su vida está en la comunidad, en la naturaleza, en la solidaridad y en su compromiso con la gente:

“Me gusta vivir en el campo, es nuestra tierra, nos sentimos bien. Tenemos animalitos y más que todo mis padres están muy cerca, todas las mañanas les veo. Saber que están cerca me hace feliz”

En ese camino de lucha, Diozelinda, Martha, Rosita y cientos de mujeres de la OMICSE encontraron en la Fundación Futuro, un apoyo importante. La cercanía, la empatía y el respeto para trabajar conjuntamente con las mujeres fue fundamental. Para ellas, los miembros de la Fundación han sido unos compañeros de camino y una motivación para seguir avanzando.



*“Me gusta vivir
nuestra tierra, no
Tenemos animal
todo mis padres e.
todas las mañanas
que están cerca n*

*ir en el campo, es
nos sentimos bien.*

alitos y más que

están muy cerca,

nas les veo. Saber

me hace feliz”



fundación
FUTURO